RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Olzansky, Cecilia M.

El rol del docente co-formador en el período de residencias de los estudiantes del profesorado de educación inicial

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Olzansky, C. (septiembre, 2016). El rol del docente co-formador en el período de residencias de los estudiantes del profesorado de educación inicial. Ponencia presentada en I Jornadas sobre las Prácticas de Enseñanza en la Formación Docente, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/760

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

TITULO: “El rol del docente co-formador en el período de residencias de los estudiantes del profesorado de educación inicial”

Comisión D: Docentes principiantes /noveles: preocupaciones, demandas, desafíos, procesos de acompañamiento. Co-formación.

OLSZANSKI, Cecilia M.

profesoraceciliaol@gmail.com

Profesora del Campo de la Práctica Docente IV, Profesorado en educación inicial, ISFDyT N° 24, Bernal, Quilmes, Provincia de Buenos Aires.

RESUMEN:

A partir del cambio de diseño curricular para la educación superior en el profesorado de educación inicial de la Provincia de Buenos Aires en el año 2008, el período de residencias se ubica en el 4° año de la carrera docente.

El eje vertebrador del campo de la práctica docente durante este período es el POSICIONAMIENTO DOCENTE, es decir, que las prácticas no son considerarlas como “una simulación”, un “como sí”; sino como puente entre la formación inicial y la práctica docente en los ámbitos escolares, donde se construye este posicionamiento.

Durante este período que abarca dos cuatrimestres y se llevan a cabo las prácticas docentes en los dos ciclos del nivel inicial: jardín maternal y jardín de infantes; el profesor del campo de la práctica docente acompaña el proceso guiando profesionalmente, orientando pedagógicamente y asesorando sobre el posicionamiento en el rol docente; en algunas oportunidades en que visita los jardines en que los estudiantes practicantes llevan a cabo sus residencias. Pero cobra un papel fundamental el rol de la docente co-formadora quien comparte durante un período aproximado de dos meses de cada cuatrimestre, ya que observa, acompaña y guía al futuro docente durante las 4 horas de la jornada escolar en el desempeño áulico del desarrollo de las actividades previamente planificadas.

Se presenta aquí experiencias que permiten reconocer en términos de formación y orientación, la influencia que ejercen los docentes co-formadores, es decir, aquellos

docentes que tienen a cargo una sección dentro de la institución escolar del nivel inicial, en la que cada estudiante realiza sus prácticas docentes en el último año de la carrera.

PALABRAS CLAVE: prácticas docente - residencias - nivel inicial - docente co-formador.

“El rol del docente co-formador en el período de residencias de los estudiantes del profesorado de educación inicial”

A las practicas intensivas del 4° año de la carrera docente para el nivel inicial, se las denominan residencias; por tratarse de prácticas situadas en los jardines de infantes y maternales del distrito donde se encuentra emplazado el instituto formador, y donde los estudiantes acuden a las instituciones del nivel inicial por un lapso de dos meses consecutivos en cada cuatrimestre a fin de posicionarse en el rol docente, poniendo en marcha los saberes previos adquiridos en las materias teóricas cursadas.

La designación de los jardines es responsabilidad de la autoridad competente del nivel, es decir de las inspectoras de cada distrito, quienes conocen la ubicación y problemáticas de los mismos. Son estas quienes comunican a los directivos de los jardines de infantes que concurrirán estudiantes de un instituto superior de formación docente a realizar sus prácticas y residencias docentes en alguna sección del establecimiento educativo.

El primer acercamiento con la propuesta lo hace el profesor del campo de la práctica docente del instituto formador, a fin de dar a conocer los datos filiatorios de las estudiantes que concurrirán a ese jardín de infantes, a fin de que autoricen su ingreso, les permitan desempeñarse en el rol docente dentro de una sección con un grupo de niños y se involucren en la vida cotidiana institucional, así también como en los proyectos de la institución. En ese primer acercamiento (y en las dos visitas semanales) que realiza el docente del campo de la práctica, comunica al personal de los establecimientos educativos del nivel inicial, la modalidad y los acuerdos institucionales que se llevarán a cabo; así como también: el rol de la docente co-formadora, las estructuras didácticas que presentan las alumnas, las actividades que llevarán a cabo y los materiales y recursos que necesitarán en el período de las residencias.

“*El trayecto de la residencia es entendido como una categoría espacio-temporal en la que se articulan, como una especie de “bisagra”, la dimensión subjetiva y la objetiva del*

proceso de construcción con los otros agentes (alumnas, maestras orientadoras, las profesoras de residencia, los pares, los otros integrantes de la institución: directivos, padres, otros docentes, porteros) que ocupan dicho espacio y tiempo en el contexto institucional. Dicho tramo es el final y el que, una vez acreditado, les permite acceder al título que las habilita para ejercer la docencia."[1]

La experiencia que aquí se presenta, se encuentra en la fase inicial de implementación, ya que su puesta en marcha corresponde al segundo cuatrimestre del presente ciclo lectivo 2016 a cargo de la profesora Cecilia M. Olszanski del campo de la práctica docente IV del Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 24 de la localidad de Bernal, partido de Quilmes, Provincia de Buenos Aires. La idea es generar algún encuentro en el instituto formador con las docentes co-formadoras a fin de aunar criterios en el desarrollo del período de residencias de las estudiantes para el profesorado de educación inicial y dar a conocer los nuevos paradigmas orientativos de los diseños curriculares provinciales para la educación superior, en el campo de la práctica docente.

La necesidad de analizar el rol de las docentes co-formadoras en el período de residencias de las alumnas del 4° año, corresponde a revisitar la mirada sobre el rol de las escuelas asociadas*. "Las escuelas y jardines asociados no son meramente quienes reciben a los practicantes; no son escuelas y jardines "destino" ligados a las lógicas formativas de aplicacionismo. Lo deseable es que asuman la responsabilidad compartida en la formación de los futuros docentes; en tal sentido, también habría que fortalecer y garantizar los espacios de trabajo conjunto entre los ISFD y las instituciones asociadas. Los co-formadores son los actores que participan de hecho en la formación profesional, intencionalmente o no; orientando, guiando o por su sola presencia, a veces en sentidos contradictorios entre sí. (…) Es necesario construir un espacio de trabajo conjunto con los co-formadores y ese espacio debe tejerse entre formadores y co- formadores para indagar, analizar y reflexionar con los residentes en contexto. No se trata de un maestro orientador* ***aislado****, es una inclusión inaugural del co-formador como partícipe activo en la formación de otros maestros."*[2]

[1] Spakowsky, Elisa (2006) FORMACÓN DOCENTE Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL. En: Malajovich, Ana (comp.)Experiencias y reflexiones sobre la educación inicial. Fundación Osde, Siglo XXI editores

[2] DGCyE (2011) Documento: "Criterios orientativos para el campo de la práctica IV"

Desde este posicionamiento los maestros co-formadores, pertenecientes a los jardines asociados, son los actores que participan de hecho en la formación profesional, orientando, guiando o por su sola presencia. Son aquellos que están a cargo del grupo áulico, y donde los estudiantes, realizaran sus prácticas. Por lo tanto es importante y necesario construir un espacio de trabajo conjunto con los co-formadores que permita indagar, construir y reflexionar con los practicantes en contexto. Esta visión se basa en la propuesta de Perrenoud quien declara: "*Los formadores trabajan, reflexionan, se forman, innovan, pero a menudo cada uno en su rincón. Dejan a los ministros y a las direcciones de las instituciones la tarea de desarrollar la visión de conjunto. La profesionalización de los formadores de docentes pasa también por su constitución en comunidad de trabajo*."[3]

En la primera fase de la investigación (que corresponde al primer cuatrimestre del presente ciclo lectivo 2016) se les solicitó a las docentes co-formadoras un relato de experiencias desde su rol con las alumnas practicantes; que a continuación se detallan:

- PRIMERAS IMPRESIONES:

"fue una experiencia muy buena ya que se vive el entusiasmo, esmero y compromiso de la residente"

"uno se siente con curiosidad por saber todo lo nuevo que están trabajando en este momento"

"desde el principio la sentí como una compañera más"

"haciendo recordar el camino que uno recorrió y ser parte de ello"

"rescato la predisposición, colaboración y apertura de las residentes que en todo momento se mostraron muy respetuosas y cariñosas con los niños, siempre atentas a las necesidades del grupo y la docente demostrando así que tienen mucho potencial para esta profesión en el futuro"

"algunas de mis compañeras no querían tener practicantes porque dicen que es tener más trabajo"

[3] Perrenoud, P. (2001). La formación de los docentes en el Siglo XXII. En Revista de Tecnología educativa. XIV, (3) Santiago de Chile.

“en mi experiencia siempre he sentido que las alumnas pasan muy poco tiempo observando”

”en algunas alumnas se observa desinterés, falta de conocimiento y compromiso”

“en el período de observaciones las alumnas fueron muy cordiales, amables y atentas a las necesidades de los niños y de las docentes”

“se las notó animadas a realizar variadas propuestas”

“en ocasiones me disgusta tener que trabajar con practicantes, porque es desgastante, porque lleva tiempo, porque me siento en el tironeo de la necesidad de mis alumnos y la residente, porque uno es observado/evaluado/juzgado…”

Se observa en algunos casos que la primera impresión es muy valorada por las docentes co-formadoras. Algunas no estaban de acuerdo en acompañamiento de residentes (por demandar mayor trabajo), otras en cambio, recibieron a las estudiantes deseosas de transmitir su propia experiencia en algunos casos, y de “conocer cosas nuevas” en otros.

- ASESORAMIENTO:

“intenté desde mi práctica dar algunas sugerencias para que tenga en cuenta en próximos proyectos”

“Ante las sugerencias siempre mostraron buena predisposición a recibirlas y sobre todo a tratar de ponerlas en práctica”

“las correcciones y asesoramiento fueron tomados de manera positiva, pudiendo realizar las modificaciones planteadas”

Se evidencia la importancia que el docente co-formador del nivel inicial le otorga a la apertura de la practicante ante sus propias sugerencias, tanto para el desarrollo de las actividades, como del período de previsiones didácticas o planificaciones; y el modo en que son recibidos y puesto en práctica.

- PLANIFICACIÓN:

“la dificultad que he notado es que al tener que cumplir con un determinado número de prácticas en un mismo día, no se lograba respetar los tiempos de los niños y de sus aprendizajes”

“hay planificaciones que fueron llevadas a cabo con la aprobación de la profesora, observando en la planificación conceptos y metodología que no implementamos en la institución”

“destaco que ahora están los espacios para que las alumnas puedan compartir sus ideas planificadas con los profesores del área correspondiente para ayudarlas y guiarlas, aunque a veces no asistan ellos”

“al momento de planificar, no sabían cómo hacerlo, y al no ser una estructura didáctica convencional me sentí limitada para ayudarlas”

En algunos casos las docentes co-formadoras expresan que las actividades que deben desarrollar las practicantes son excesivas, sin contemplar el acompañamiento que el docente realiza con el grupo de niños a su cargo en todas las actividades áulicas y fuera de ella dentro del ámbito institucional, como ser: actividades cotidianas, habituales, de recreación, de placer, etc; que además están debidamente sustentadas en una planificación didáctica. En otros relatos se expresa la disconformidad en las planificaciones de conceptos y metodología que no se implementan en esa institución, sin aclarar a cuales se refiere y sin analizar que en definitiva concuerdan con los diseños curriculares vigentes del nivel. También se declara que no se planifica con estructuras didácticas convencionales, aunque posean los mismos componentes con diferentes formatos de presentación.

- EVALUACIÓN/CALIFICACIÓN:

“me costó calificarla ya que hacía todo con tanto esfuerzo y dedicación que ella me decía que le servían mis sugerencias”

“es una gran responsabilidad y compromiso tener que ser la encargada de evaluar su desempeño”

“no me siento capaz de calificar a las alumnas, menos mal que en los acuerdos de prácticas que nos entregó la profesora, sólo se nos solicitaba una calificación conceptual, por lo menos no es tan chocante”

“para mí a todas las chicas que demuestran interés y esmero, les pondría 10; por suerte la calificación final es de la profesora de la práctica”

Respecto de la evaluación del desempeño global de las/los estudiantes residentes, los relatos de las docentes co-formadoras se ven cargados de afectividad por haber compartido durante varios meses el trabajo diario dentro de la sección de jardín, y como que ese factor imposibilita la imparcialidad a la hora de la calificación. Además, se valora la toma en cuenta de las sugerencias y su puesta en práctica, como un factor altamente positivo en el inicio del posicionamiento docente. Por otro lado, el docente co-formador no ha sido formado para desempeñar ese rol, por lo que en algunos casos, no se reconocen como calificados para esa función.

- CONCLUSIONES:

“rescato la experiencia como enriquecedora para mí, donde aprendí cosas que van a enriquecer mi experiencia docente”

“ver como se trabaja por estos niños, a pesar de recibirse una siempre sigue aprendiendo cosas nuevas y eso es lo maravilloso de nuestra profesión”

“me alegra haberme encontrado con personas que quieran trabajar en esta profesión, de una manera comprometida y responsable como lo han demostrado”

“siempre he disfrutado mucho de ser docente co-formadora y siempre predispuesta ya que todas pasamos por ese momento de aprendizaje y queremos y debemos aprender”

“como docente co-formadora me sentí muy conforme con el desempeño de la residente ya que demostró ser capaz de desenvolverse en el ámbito del jardín”

“la experiencia siempre arroja un saldo altamente enriquecedor para mí y para mis alumnos”

“todos tuvimos que pasar por una etapa de ser co-formados, todos tenemos algo que aprender del otro, SIEMPRE, todos tenemos la OBLIGACIÓN MORAL de dar el mejor ejemplo de SER PERSONA”

“Nuestra actitud deja huella…para bien o para mal, y la docencia es una tarea conjunta, no de llaneros solitarios”

Analizando el cierre que cada docente le ha otorgado a su relato, la mayoría identificó su expresión de deseo para con las practicantes, y un reconocimiento de lo que la profesión demanda. Aunque las conclusiones no demuestran una sugerencia de superación, es decir, aquellos puntos centrales en que cada estudiante debe reforzar; es más un pensar en la propia práctica y recorrido profesional, y un deseo de buen desempeño futuro y como próxima colega de trabajo.

A modo de conclusión

El rol que ejerce el docente co-formador en las prácticas de estudiantes que hacen sus residencias docentes en el nivel inicial (tanto en jardín maternal como en jardín de infantes) es sumamente importante y modelizador. Un cálido recibimiento a la institución, un asesoramiento pedagógico adecuado, las sugerencias brindadas con fundamento teórico; son una fuente invaluable de conocimientos y modos de actuar en la vida institucional que amplía los saberes de las residentes, así como también estimula y motiva a la acción. Muchas veces estos aspectos no son tenidos en cuenta, o pasan desapercibidos por parte de los miembros de la institución asociada, pero ejercen en cada uno de los estudiantes una impronta subjetiva que va conformando su propio modelo de docente.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

- Spakowsky, Elisa (2006) FORMACÓN DOCENTE Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL. En: Malajovich, Ana (comp.)Experiencias y reflexiones sobre la educación inicial. Fundación Osde, Siglo XXI editores

- DGCyE (2011) Documento: “Criterios orientativos para el campo de la práctica IV”

- Perrenoud, P. (2001). La formación de los docentes en el Siglo XXII. En Revista de Tecnología educativa. XIV, (3) Santiago de Chile.

- DGCyE (2008) Diseño Curricular para la educación superior. Profesorado en educación inicial. Provincia de Buenos Aires

- DGCyE (2007) Diseño Curricular para el nivel inicial. Provincia de Buenos Aires